

En la ciudad de Salamanca vivía una chica que acaba de saber que tiene alzheimer y no quiere decirselo a su familia.

Ella lleva en su bolsa una libreta donde apunta todas las cosas para no olvidarlas.

Un buen día, su familia lleva a su nieta a pasar unos días con ella.

Van las dos a comprar a un supermercado y su nieta, jugando por los pasillos se pierde.

La abuela se olvida de que tiene una nieta y se marcha sin ella hacia su casa.

Al abrir la puerta ve una foto de su nieta en la pared con toda la familia, entonces se da cuenta de que ha perdido a su nieta y la busca por la casa; después baja a la calle para buscarla.

Al día siguiente los padres van a buscar a la niña y la abuela se olvida la libreta con el mapa para encontrar la casa.

La nieta no ha aparecido y los familiares esperan a la abuela en su casa.

Cuando llega a su casa encuentra a toda la familia dentro y le pregunta que dónde está su nieta.

Como no aparece llaman a la policía y les comunican que hay una niña perdida en la comisaría.

La familia la encuentra y la abuela va a comprar comida para todos pero empieza a confundir los colores y al cruzar la carretera con el semáforo en rojo, le atropella un coche y la

llevan al hospital.

El médico encuentra su libreta y consigue saber cómo se llama y hablar con su familia.

Los familiares van al hospital y su hija se mareca por el disgusto.

Al despertar el médico le dice que tien alzheimer y poca a poco va muriendo porque el accidente hizo que la enfermedad acabara con la abuela.



